

La contundencia de Montilla

JOSÉ ANTICH - DIRECTOR

LA VANGUARDIA, 14.05.08

EN las últimas fechas, el presidente de la Generalitat ha elevado el tono de su exigencia al Gobierno para que cumpla el Estatut y se alcance en los plazos marcados un nuevo acuerdo de financiación autonómica que sirva de balón de oxígeno para las finanzas catalanas. El paso al frente de Montilla debería servir, en primer lugar, para convencer al presidente Zapatero de que más allá de la coyuntura económica, sin duda negativa, no sería entendido por la sociedad catalana un aplazamiento, ya que el complicado trayecto del Estatut tenía como uno de sus grandes objetivos garantizar a las finanzas de la Generalitat unos plazos razonables que permitieran corregir el déficit histórico de financiación que arrastra Catalunya. Las inexplicables salidas de tono de dirigentes socialistas contraponiendo crisis económica a aplazamiento de la financiación autonómica responden sobre todo a una idea de España que poco o nada tiene que ver con la actual, en la que muchas de las competencias cuyos gastos se han disparado están en manos de las comunidades autónomas. Es exigible que, en estos momentos, las fuerzas políticas catalanas dejen de lado una cierta visión exclusivamente partidista y se alineen sin matices con el presidente de la Generalitat. Tiempo tendrán todos los partidos de pensar en próximas campañas electorales, pero la ciudadanía no entendería que en una cuestión tan capital para el futuro de la autonomía catalana hubiera quien pensara más en sus intereses particulares que en el futuro colectivo. Ahora, lo prioritario es convencer al Gobierno de la imperiosa necesidad de una nueva financiación autonómica y de que deberá llegar al final del camino sin emplear atajos ni tampoco utilizando medias verdades.